

BOLETÍN PARROQUIAL

UNIDAD PASTORAL
SAN MATÍAS - CRISTO SALVADOR

Domingo de Pentecostés. Ciclo A. 8 de Junio de 2014. Nº 21



UNIDOS A DIOS, ESCUCHEMOS EL CLAMOR DE LOS POBRES

La mirada y la sensibilidad pastoral del Papa Francisco se centra en la evangelización de los pobres. El Papa dedica a esta dimensión 90 números, que supone la tercera parte de la Exhortación. *“Ya no se puede decir que la religión debe recluirse en el ámbito privado y que está sólo para preparar las almas para el cielo (nº 182). Lo caritativo y social es una dimensión constitutiva, esencial en la acción evangelizadora de la iglesia. Quisiera que se escuchara el grito de Dios preguntándonos a todos: «¿Dónde está tu hermano?» (Gn 4,9). ¿Dónde está tu hermano esclavo? ¿Dónde está ese que estás matando cada día en el taller clandestino, en la red de prostitución, en los niños que utilizas para mendicidad, en aquel que tiene que trabajar a escondidas porque no ha sido formalizado?, (nº211). ¿Para qué oscurecer lo que está tan claro?. El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres, tanto que Él mismo se hizo pobre. Por eso quiero una iglesia pobre para los pobres.*

La tierra es nuestra casa común y todos somos hermanos. La Iglesia «no puede ni debe quedarse al margen en la lucha por la función social de la propiedad y el destino universal de los bienes como realidades anteriores a la propiedad privada. La posesión privada de los bienes se justifica para cuidarlos y acrecentarlos de manera que sirvan mejor al bien común, por lo cual la solidaridad debe vivirse como la decisión de devolverle al pobre lo que le corresponde por la justicia». Nº 183; 189.

El planeta es de toda la humanidad y para toda la humanidad, y que el solo hecho de haber nacido en un lugar con menores recursos o menor desarrollo no justifica que algunas personas vivan con menor dignidad. Hay que repetir que «los más favorecidos deben renunciar a algunos de sus derechos para poner con mayor liberalidad sus bienes al servicio de los demás.

Viendo las miserias de los pobres, escuchando sus clamores y conociendo su sufrimiento, nos escandaliza el hecho de saber que existe alimento suficiente para todos y que el hambre se debe a la mala distribución de los bienes y de la renta. El problema se agrava con la práctica generalizada del desperdicio». (nº 191)

Tiempos de cambio

El momento más oportuno para la catequesis

Una viajera del siglo IV de nuestra era nos informa de cómo eran las catequesis en la comunidad de Jerusalén. La viajera es Egeria y estas son algunas de sus palabras: «Durante los ocho días que van desde la Pascua a la octava..., el obispo... explica todo lo que se hace en el bautismo...». ¿Cuál es lo sorprendente? Nos encontramos con que las catequesis no se dan para preparar la recepción de un sacramento, sino después de haberlo recibido; para profundizar en él y comprenderlo. A estas catequesis se les designaba con el nombre de «catequesis mistagógicas». Estaban reservadas a los neófitos para explicarles el significado de los misterios, es decir, de los sacramentos de iniciación cristiana recibidos la noche de Pascua: *bautismo, confirmación y eucaristía*. Entonces, «se les explicaba el sentido de lo que habían vivido».

Esto nos dice que «hubo un tiempo en el que primero se recibían los sacramentos y luego se explicaban». Pero, desde el siglo XVI viene sucediendo al revés: primero se tiene la catequesis y luego se recibe el sacramento. Este sistema, en la actualidad, no está ofreciendo buenos resultados; y, probablemente, sea una de las causas que más están influyendo en el abandono religioso. El proceso originario de la iniciación cristiana, atestiguado por la práctica del catecumenado, era un proceso para *iniciar a los adultos* a la vida cristiana por medio de los sacramentos, y se ha transformado en un proceso reservado a los pequeños para prepararlos a los sacramentos. El error de nuestra vieja tradición catequética se encuentra en que ha trastocado los elementos, pues la preocupación de la catequesis se concentró en explicar los «misterios» antes de recibirlos y en crear todas las condiciones necesarias para poder recibirlos.

Alguno se preguntará por qué esto es un error. Lo consideramos un error porque el camino que se debería seguir tendría que ser, más o menos, el siguiente: se predica el mensaje que suscita la fe, se reciben los sacramentos y, luego se tienen las catequesis para profundizar y asentar la fe inicial. Conviene vivir primero la emoción de la celebración, pues de esa manera habrá mayor interés por conocer los misterios o sacramentos. De la otra forma, atiborramos a conceptos y teorías, se exige un compromiso previo y se pierde la emoción y el interés por profundizar y conocer. Desaparece la perspectiva del sacramento como don, y, para colmo, el sistema produce aburrimiento y cansancio. Dicho con otras palabras: «Insistimos generalmente tanto sobre las condiciones que hay que tener primero y sobre las consecuencias que hay que realizar después que, llegados a ese punto, la experiencia del sacramento se hace superflua».



Comprensión de la Palabra: EL ESPÍRITU DE JESÚS

Entre los cristianos se habla de «espiritualidad» con acentos muy diferentes. A los presbíteros se les pide vivir una espiritualidad sacerdotal, a los casados una espiritualidad matrimonial. Según las diferentes tradiciones, los religiosos se esfuerzan por vivir su propia espiritualidad benedictina, franciscana o carmelitana, vicenciana. Pero, ¿cuáles son los rasgos de una espiritualidad primera y básica de un seguidor de Jesús?

Lo primero, seguramente, es captar a Jesús como alguien vivo y cercano. Sentir su Espíritu sosteniendo y animando nuestra vida, captar en esa experiencia la cercanía absoluta de Dios y hacer de esa cercanía algo central en nuestra manera de vivir la fe.

Segundo, captar a Jesús como liberador. No es una manera de hablar. Es una experiencia esencial. Sentir a Jesús como alguien que nos libera en lo más profundo del corazón. Alguien que nos da fuerza interior para cambiar, y nos dice una y otra vez: «Tu fe te está salvando». Captar a Jesús como alguien que nos hace bien. Es un auténtico regalo encontrarse con él. No es lo mismo hacer el recorrido de la vida con Jesús o sin él. Con Jesús, la vida es una carga exigente pero ligera a la vez. Ésta es, tal vez, la experiencia más genuina del Espíritu de Jesús en nosotros. Captar a Jesús como alguien que nos enseña a vivir en una dirección nueva. Es lo fundamental. Aprender a organizar la propia vida, no alrededor y a favor de uno mismo, del propio grupo o la propia Iglesia, sino en favor de los que sufren lejos o cerca de nosotros. Lo más decisivo no es la propia santidad, sino una vida más digna para todos. Jesús lo llamaba «reino de Dios».

Del Espíritu de Jesús van naciendo en nosotros algunas actitudes básicas: una sensibilidad hacia los que sufren, una búsqueda de justicia, una voluntad sincera de paz para todos, una capacidad cada vez mayor de hacer el bien gratis, una esperanza última para todo lo bueno que hoy nos resulta inalcanzable. Acoger al Espíritu Santo es vivir con la alegría y el dinamismo interior de Jesús.

J. A. Pagola

TEXTOS PARA LAS MISAS DE LA SEMANA

Lunes, día 9: 1º Reyes 17, 1-6. Mateo 5, 1-12. San Efrén.

Martes, día 10: 1º Reyes 17, 7-16. Mateo 5, 13-16.

Miércoles, día 11: Hechos 11, 21b-26, 13, 1-3. Mateo 10, 7-13. San Bernabé

Jueves, día 12: Isaías 52, 13-53, 12. o Hebreos 10, 13-23. Lucas 22, 14-20.

Viernes, día 13: 1º Reyes 19, 9a, 1-16. Mateo 5, 27-32. San Antonio de Padua.

Sábado, día 14: 1º Reyes 19, 19-21. Mateo 5, 33-37.

Domingo, día 15: Éxodo 34, 4b-6. 8-9. 2ª Corintios 13, 11-13. Juan 3, 16-18. SMA Trinidad



Noticias y comunicados

1- El lunes, día 9, (mañana), tendremos la reunión del Consejo Pastoral de la Parroquia de Cristo Salvador. El tema principal de este Consejo será la Preparación de la Asamblea conjunta que tendremos las dos parroquias como fin de

curso.

2- Así mismo, el día siguiente, martes, a la misma hora y con el mismo tema se reunirá el Consejo Pastoral de San Matías.



3- La Asamblea conjunta será el Domingo día 15 a las 16. 30 en San Matías. Es importante que todos nos concienciamos y animemos a la participación en las Asambleas parroquiales. Es el lugar donde cada uno puede expresar su visión sobre la marcha de la Parroquia. Es el cauce legítimo para hacer nuevas propuestas, donde se puede

valorar lo positivo de la pastoral para animarnos y en donde se pueden exponer con caridad y con ánimo de rectificar todo lo que veamos torcido. A veces utilizamos la crítica externa y negativa. Pero esto no arregla nada. Donde realmente se puede hacer una crítica positiva es en la Asamblea Parroquial.



Teléfono de San Matías
Teléfono Cristo Salvador
Cáritas de Cristo Salvador
Web S. Matías
Web Cristo Salvador

91.763.16.62
91.763.66.14
91.763.81.47
www.parroquiasanmatias.net
www.cristosalvador.es